



Santander
Fundación

la colección de ideas

**AMENAZAS HÍBRIDAS
Y DESINFORMACIÓN**



AMENAZAS HÍBRIDAS Y DESINFORMACIÓN

El 12 de marzo de 2024 se celebró en la sede de la Fundación Banco Santander la sesión '**Amenazas híbridas y desinformación**'.

Esta sesión se enmarca en el foro de debate **La Colección de Ideas**. Una iniciativa que la Fundación está llevando a cabo con el objetivo de debatir sobre cuestiones de actualidad en un entorno

que permita profundizar en el conocimiento, la reflexión informada y el intercambio de ideas y propuestas.

Alex Romero, CEO y Fundador de Alto Intelligence, introdujo la sesión y el contenido que dio paso al debate con los diferentes expertos¹ que participaron y aportaron perspectivas prácticas y académicas, que consiguieron generar un debate enriquecedor.

La desinformación, la polarización social y la ciberseguridad componen, junto a los fenómenos meteorológicos extremos y los conflictos armados, el mapa de riesgos globales que dibujó el World Economic Forum el pasado mes de enero de 2024. Una tríada de riesgos -dentro de esos cinco primeros identificados por la organización- que mantienen una relación directa con la tecnología y que nos ponen frente al espejo de eso que llamamos *la era de la posverdad*.

Este escenario de peligros emergentes conecta con el desgaste progresivo de la confianza hacia las instituciones en el mundo occidental revelado por el Edelman Trust Barometer. Esta prestigiosa encuesta anual, que lleva 24 años analizando la confianza a nivel global en más de 30 países, ya identificó esta tendencia hace dos décadas: en 2005 empezó a advertir de la caída en los niveles de confianza; en 2018 se refirió a “la batalla por la verdad”; en el 2022, al “ciclo de la desconfianza”; y en 2023 nos dispuso a “navegar un mundo polarizado”.



Mientras la confianza en las instituciones no gubernamentales aumenta tímidamente y se mantiene más o menos estable hacia las empresas, se desploma hacia los Gobiernos y medios de comunicación, considerados como las principales fuerzas divisorias y polarizantes. De acuerdo con el último Barómetro, el 59% de la población reconoce que desconfía por defecto cuando lee o escucha información proveniente de los medios, y el 64% cree que los Gobiernos son incapaces de construir un debate civilizado no polarizado con aquellos que opinan de forma diferente. Todo ello en un contexto en el que la fuente principal de información de la que beben las personas menores de 30 años son las redes sociales: el 80% acude a ellas para informarse de la actualidad.

Es en ese caldo de cultivo donde florecen las llamadas amenazas híbridas, un concepto que no es nuevo pero que, cada vez más, preocupa y ocupa a expertos, legisladores y responsables públicos.

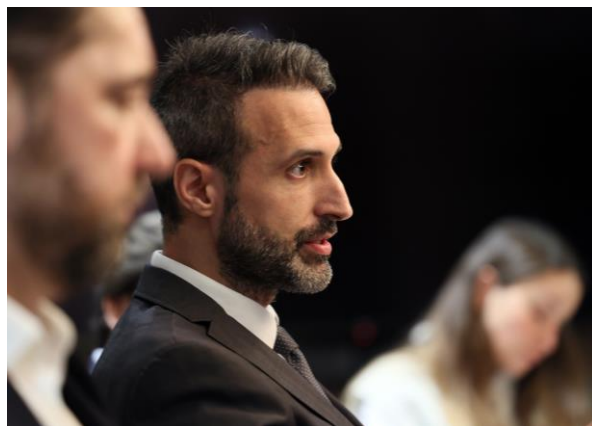
Una guerra sin balas

Si la guerra es, como describía el militar von Clausewitz, un camaleón que ligeramente se va adecuando a las características del entorno, las amenazas híbridas son la adaptación contemporánea de la guerra perpetrada por quienes quieren imponer sus prioridades estratégicas y no tienen –o lo tienen, pero no necesariamente quieren ejercer- el poder militar.

El European Centre of Excellence for Countering Hybrid Threats define las amenazas híbridas como aquellas acciones coordinadas y sincronizadas que tienen como objetivo deliberado identificar, atacar y explotar grietas y vulnerabilidades sistémicas de los estados por debajo de los umbrales de detección de la atribución, y que influyen de diversas formas en la toma de decisiones para avanzar o cumplir los objetivos estratégicos.

Las amenazas híbridas utilizan y combinan distintos dominios: legal, económico, cultural, diplomático y ciberespacial

Las amenazas híbridas son, en efecto, amenazas difusas y no convencionales que buscan debilitar sistemáticamente a un Estado, comunidad o sistema, e impedir que se tomen las decisiones correctas. Y que lo hacen sin pisar los campos de batalla. ¿Sus armas? El engaño y la distorsión. ¿Su *modus operandi*? El de mafias que se dedican a acometer ataques organizados, y que, en este caso, se sirven de la combinación de distintos dominios: legal, económico,



cultural, diplomático y ciberespacial. ¿Sus actores intelectuales? Personas con nombres y apellidos extraordinariamente dinámicas, que continuamente evolucionan sus tácticas y procedimientos y que, por supuesto, se sirven de las posibilidades que ofrecen los entornos digitales y la inteligencia artificial.

Su empeño es modelar la opinión pública y las actitudes sociales con base en emociones y sentimientos en detrimento de los hechos, trayéndonos ecos de las palabras de Hannah Arendt cuando advertía de que el público objetivo de los regímenes totalitaristas no era el nazi o el comunista convencidos, sino aquel individuo que había renunciado a reconocer qué era verdad y qué era mentira, lo que constituía la forma más efectiva de neutralizar la acción individual y civil.

Las amenazas híbridas, que hoy se están intensificando y diversificando, encuentran

en la desinformación uno de sus principales motores para lograr fragilizar Estados y quebrar la cohesión social.

La larga sombra de la desinformación

Hablar de amenazas híbridas es hablar de desinformación. No son sinónimos, pero sí fenómenos indisociables. Desinformar es contaminar. Contaminar con información espuria, manipulada y descontextualizada, que no tanto falsa. Utilizando brazos ejecutores que ni duermen ni comen (bots) y técnicas como la segmentación de los públicos objetivos para insertar narrativas vinculadas a infinidad de cuestiones que se dirigen a comunidades socioculturales y que nada tienen que ver con geopolítica, sino con la vida cotidiana, como puede ser la música.



Entra por tanto en juego la sociología -las teorías psicosociales y los procesos metacognitivos- con nuevas fórmulas comunicativas que apelan a las emociones más básicas, como el miedo, el asco o la ira. La desinformación ocurre en tres puntos: emisor, canal y receptor. Podemos afirmar en este sentido que todos somos corresponsables, aunque, como diría Orwell, unos más responsables que otros.

Se trata de un problema silencioso que para la mayoría de la gente no existe, pero que se ha metido debajo de nuestra piel y que contribuimos a amplificar, atravesados por nuestros sesgos. Una enfermedad crónica que influye en los estados de opinión, y de acción, de manera cada vez más evidente. La desinformación, muchas veces, es el preámbulo a la movilización de las calles, coordinada a través de grupos de WhatsApp o Telegram.

Un caso real que ejemplifica lo expuesto nos retrotrae al momento álgido de la pandemia del Covid-19, cuando ciertas empresas tecnológicas en Reino Unido comenzaron a alertar de que se estaban quemando torres eléctricas como reacción vandálica alimentada por el bulo que culpabilizaba al 5G de la propagación del coronavirus. Una investigación europea recogió 1.500 millones de mensajes de fuentes públicas de internet para extraer los conceptos clave y medir en qué medida unos se relacionaban con otros y estableció una conexión clara entre “covid”, “5G” y “QAnon” (QAnon es una popular teoría de la conspiración en Estados Unidos que comenzó a gestarse en 2017, vinculada a la ultraderecha y el *trumpismo* y cuyos seguidores afirman la existencia de una secta satánica de líderes demócratas y otras celebridades que trafican con niños).

El segundo idioma más hablado detectado en esta investigación -de ámbito europeo- fue el alemán. Pero en Estados Unidos ya se habían quemado más de 70 torres de 5G. Y en Latinoamérica y África se llegaron a secuestrar a equipos de operadores en zonas bastante remotas, como una pequeña

Técnicas como la segmentación de públicos objetivos facilitan la desinformación, insertando narrativas que nada tienen que ver con geopolítica, sino con la vida cotidiana, dirigidas a ciertas comunidades socioculturales

aldea en una montaña en Perú donde retuvieron durante días a varios técnicos que fueron a arreglar una torre. En Sudáfrica, el Gobierno tuvo que lanzar una campaña para evitar que se quemaran las redes de infraestructuras de telecomunicaciones.

Lo cierto es que la porosidad social y cibernética se está usando de manera muy ventajista. Otro ejemplo de ello es la agresividad en medios digitales que vienen ejerciendo los autodenominados Wolf Warriors, un grupo de diplomáticos de China, en el este de Europa, en algunas regiones de África y en Estados Unidos. O la manipulación de Rusia de las elecciones Madagascar.

En España se ha dado un caso bastante paradigmático: la influencia del Kremlin durante la desestabilización del proceso independentista en Cataluña, unos hechos destapados por el consorcio de medios de comunicación OCCRP (Organized Crime and Corruption Reporting Project), la mayor organización de periodistas independientes del mundo, que se dedican al análisis de crimen organizado.

A pesar de la evidente asimetría cultural existente entre países y regiones, Europa está dejando de ser ese vergel que la “jungla” quiere comerse, en palabras del Alto Representante de la UE Josep Borrell. Hoy nos encontramos en una zona gris que erosiona ese sistema de valores europeo. ¿Se ha convertido la sociedad abierta que ensalzaba Popper en una suerte de espejismo? El debate da para más de un encuentro de La Colección de Ideas.





Retos y soluciones

Durante el encuentro, se esbozaron algunos retos y soluciones que extractamos en estos diez puntos:

1. Legislar. La UE, aunque llega tarde, ha adoptado una “brújula estratégica” que incluye las amenazas híbridas.
2. Evaluar el papel de la seguridad y la defensa. La seguridad nacional implica defender los derechos y libertades de los ciudadanos, así como proteger la seguridad internacional en colaboración con aliados y socios.
3. Defender la transparencia y la honestidad en la comunicación política, y la importancia de debatir desde el dato y los hechos.
4. Desplegar estrategias disuasorias basadas en el conocimiento situacional y la generación de resiliencia mediante la alfabetización mediática y actividades diplomáticas.
5. Analizar la posible tipificación de la desinformación como delito, a tenor del daño que está haciendo a la convivencia.
6. Hacer pedagogía y elevar los niveles de sensibilización, también en el ámbito educativo, poniendo el foco en la infancia.
7. Educar en pensamiento crítico.
8. Reforzar la colaboración público-privada.
9. Priorizar la ciberseguridad. Cada organización necesita dedicar entre un 1% y 2% de sus recursos a este campo. Cabe señalar que, a día de hoy y a nivel mundial, faltan tres millones de expertos en ciberseguridad en la industria.
10. Dotar de recursos a los mecanismos e instituciones de medición de la calidad democrática para tomar mejores decisiones.

Anexo I.

Asistentes

Ponente:

Alex Romero

Fundador y CEO de la firma de Inteligencia en Riesgos Digitales y Cibernéticos Alto Intelligence, así como cofundador de la firma de ciberseguridad Constella, ambas destacadas compañías globales en su misión principal de ayudar a organizaciones e individuos a anticipar y mitigar los riesgos digitales emergentes.

Alex es limited partner en Ballistic Ventures, un fondo de capital riesgo de ciberseguridad con sede en San Francisco, centrado en abordar las crecientes amenazas a infraestructura digital. Además, Alex imparte clases como profesor visitante de la asignatura "Amenazas Híbridas" en la Universidad Sciences Po en París (Francia), como parte del "Master en Seguridad Internacional" de esta Universidad.

También ejerce como experto en ciberseguridad y riesgos digitales en los consejos de Telefónica Tech (Madrid), Cyber Peace Institute (Ginebra), European Council on Foreign Relations (Madrid, Bruselas) y el Instituto Real Elcano (Madrid). Alex apoya y forma parte de los consejos de varias organizaciones sin fines de lucro como Endeavor, The Conversation y Hermes Foundation.

Anteriormente, Alex fue CEO y fundador de una empresa de análisis de datos especializada en la aplicación de big data e inteligencia artificial al análisis de datos públicos, la cual fue vendida a otra empresa estadounidense en 2020. Antes de eso, Alex fue Vicepresidente de Viacom para el sur de Europa, Turquía, Oriente Medio y África, y ocupó diferentes cargos en empresas como Yahoo!, Vodafone y Alcatel-Lucent.

Moderación:

Borja Bergareche

Partner and Director for Corporate Communications, Innovation and Leadership. Ejecutivo de comunicación y consultor con 20 años de experiencia profesional. Fue director de Comunicación Digital e Innovación en Kreab, Chief-Innovation-Officer del Grupo Vocento, y asesor en el Parlamento europeo. Como periodista, ha sido subdirector, corresponsal en Londres y redactor jefe de Internacional en ABC. Especializado en medios, influencia y reputación corporativa, nuevas tecnologías y marketing digital. Es licenciado en Derecho y master en Relaciones Internacionales por la Universidad de Columbia..

Anfitriones:

Borja Baselga

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por CUNEF, ha realizado estudios de postgrado en el I.E. Business School, en INSEAD y en Harvard Business School. Durante los últimos 33 años ha trabajado en el Grupo Santander ocupando diferentes puestos de responsabilidad en las áreas de Banca Corporativa, Banca de Empresas y Banca de Particulares. Ha sido Director de Responsabilidad Social Corporativa del Grupo Santander, Presidente de la Asociación Española del Pacto Mundial de Naciones Unidas y ha formado parte de UNEP Fi, la iniciativa de Naciones Unidas para el medioambiente, así como del grupo de alto nivel de Naciones Unidas para los microcréditos. Desde 2009 es Director Gerente de la Fundación Banco Santander y es patrono de numerosas Fundaciones dedicadas a la investigación, el arte y la acción social.

Anfitriones:

Olga Grau

Directora de comunicación con stakeholders del Banco Santander. Cursó sus estudios de periodismo en la Universidad Autónoma de Barcelona, es PDD por el IESE y cuenta con estudios en la Harvard Kennedy School y en la Cuny de Nueva York. Desarrolló su carrera profesional en varios medios de comunicación, como Onda Cero, Expansión, El Mundo y El Periódico de Catalunya. En este último medio fue redactora jefa de economía y directora adjunta.

Carlos Relloso

Director de Comunicación Digital Corporativa y Redes Sociales del Banco Santander. Licenciado en Publicidad por el BAI Business Institute y doctor por el IESE. Ha desarrollado su carrera profesional en el sector del marketing desde Yahoo, donde fue director de Planificación Estratégica y Marketing Comercial, MSN de Microsoft, donde ejerció como Director de Marketing Comercial, o Terra Networks de Telefónica, como director de Cuentas Estratégicas. Durante 7 años (2013-2017) trabajó como director del Área Digital del grupo PRISA, liderando áreas como PRISA Radio o PRISA Noticias. Actualmente, imparte clases de Redes Sociales y Marca Personal en Open Academy de Santander.

Invitados:

Alberto Fabra

Licenciado en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Valencia. Entre 1999 y 2005, fue primer teniente de alcalde, concejal de Urbanismo y Obras y portavoz del equipo municipal de gobierno en el Ayuntamiento de Castellón. En 2005 fue elegido alcalde de Castellón. En 2009 fue nombrado coordinador general del Partido Popular de la Comunidad Valenciana. Fue presidente de la Generalitat desde 2011 hasta 2015, también fue senador por designación en la anterior legislatura y el PP le llevó en las listas de las pasadas elecciones del 23 de julio al Congreso como diputado por Castellón. Actualmente, es diputado por Castellón en el Congreso de los Diputados.

Diego Florentín

Inspector de Policía Nacional, desde 2019 trabaja en la Unidad de Ciberseguridad y contra la Desinformación del Departamento de Seguridad Nacional como Consejero Técnico. Con anterioridad, entre otros, ha trabajado en la Unidad Central de Ciberdelincuencia de la Comisaría General de Policía Judicial. Estudió Ingeniería de Telecomunicaciones en la Universidad de Zaragoza.

María Isabel García López

Maestra especialista en Educación Física, Educación Especial y Educación Primaria, licenciada en Psicopedagogía de la Universidad de Extremadura y doctora en Intervención Psicopedagógica. Graduada en el máster de Inspección y Supervisión Educativa de la UNED y en Comunicación y Liderazgo Político por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha completado el Curso de Defensa Nacional, XLIX Edición, en el Ceseden del Ministerio de Defensa. Es coautora de un trabajo seleccionado para publicación en la Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos sobre desinformación como arma de guerra. En el Cuerpo de Maestros ha desempeñado el cargo de Inspectora Provincial de Educación de la Junta de Extremadura. Es Jueza Árbitra Nacional de Atletismo, miembro de la Junta Directiva de Atletismo de la Real Federación Española de Atletismo y Presidenta de la Comisión de Inclusión y Diversidad de la RFEA. Ha sido galardonada con la Medalla de plata con distintivo azul al Mérito de la Seguridad Vial por el Ministerio del Interior. En el ámbito político, ha participado en la XIV Legislatura como Portavoz Adjunta de la Comisión de Educación y FP, y como Vicepresidenta de la Comisión de Seguridad Vial en el Congreso de los Diputados. En la XV Legislatura, ha sido Portavoz Adjunta de la Dirección del Grupo Parlamentario Socialista.

Invitados:

Txema Guijarro

Economista y político español, diputado en el Congreso en la XI, XII, XII, XIV y XV legislaturas. Actualmente es Presidente de la Comisión de Investigación de los atentados de Barcelona y Cambrils del 17 de agosto de 2017. Es licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Madrid y especialista en sociología de mercados por la Universidad Complutense. Ha sido asesor del departamento de investigación de mercados de Telefónica. Miembro de la Fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales, durante ocho años colaboró con el gobierno de Rafael Correa de Ecuador primero como asesor y luego como subsecretario del Ministerio de Exteriores para las regiones de África, Asia y Oceanía. Desde 2008 ha sido analista de opinión pública del presidente de Paraguay, Fernando Lugo; del presidente de El Salvador, Mauricio Funes; el ministro de Venezuela, Jesse Chacón Escamillo. Desde febrero de 2017 ejerció como secretario general del Grupo Parlamentario Confederado de Unidos Podemos.

Nacho Jiménez Soler

Doctor cum laude en Ciencias de la Información y Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Comenzó su carrera profesional en 1997 como periodista freelance y redactor para el diario ABC. Ese mismo año se incorporó como consultor en comunicación política de Innova y Comunica Media. Dos años más tarde, en 1999, desempeñó el cargo de Director Asociado en C&I Comunicación, puesto que ocupó hasta 2005, cuando entró a formar parte de Liberty Seguros como Director de Comunicación, Responsabilidad Corporativa e Innovación en España. En 2008, y hasta 2011, se incorporó a BBVA, como Director de Marketing para España y Portugal, empresa en la que permaneció durante siete años más como Director Global de Estrategia de Comunicación y Comunicación Corporativa. En 2018 se incorporó como Director Global de Desarrollo de Comunicación Corporativa de Telefónica, puesto que ocupó hasta 2019, año en que se une al equipo de comunicación de Endesa como Director General de Comunicación. Cofundador de La Propagadora, consultora de comunicación, y del ICA (Instituto de la Comunicación Académica). Ejerce como profesor de postgrado en el Master de Comunicación Periodística e Institucional de la Universidad Complutense de Madrid y como profesor del Curso Superior de Comunicación empresarial en el IFE de la Cámara de Comercio de Madrid. Autor de libros y artículos, como Comunicación, Innovación y Cambio (Editorial Complutense, 2003); Comunicación e Innovación (Editorial Fragua, 2007), El Efecto Holograma (Editorial Círculo Rojo, 2013) o La nueva desinformación (Editorial UOC, 2020).

Sergio Sánchez Benítez

Licenciado en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, master en Periodismo por la Escuela de Periodismo de la Universidad Autónoma de Madrid / EL PAÍS, diplomado en Altos Estudios de la Defensa Nacional y curso monográfico sobre Ciberseguridad y Ciberdefensa por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional de España (Ceseden), becado por la Fundación Caja Madrid en los cursos de Doctorado y Suficiencia Investigadora en Filosofía Moral y Política de la UNED, con estudios de posgrado en Berlín y Helsinki, con becas de los Ministerios de Asuntos Exteriores de España y de Alemania y del Ministerio de Educación de Finlandia. Fue director general de Comunicación de la Defensa y asesor ejecutivo de la Ministra de Defensa, miembro de los Consejos de Administración de las empresas CDTI e INSA y director de la Revista Española de Defensa. En octubre de 2009 y durante nueve años, fue vocal asesor de Comunicación del secretario de Estado y director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), dependiente de los Ministerios de Defensa y de la Presidencia. A finales de 2018, ocupó el cargo de director global de Análisis, dentro de la Dirección Global de Seguridad e Inteligencia y, posteriormente, global content manager en la Dirección Global de Comunicación, en Telefónica. Se incorporó a Indra en 2021 como director de Comunicación Institucional y Relaciones con los Medios y, en la actualidad, ejerce de director global de Relaciones Institucionales. Ha sido condecorado con la Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco (enero de 2010) y con la Cruz del Mérito Aeronáutico con distintivo blanco (enero de 2017).



Colección de Ideas 8 - 2024

Producción: Fundación Banco Santander

Fotografía: Bonus Studio – Productora Creativa Madrid

la colección de ideas